



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 904

◆ Domingo 3º de Cuaresma - Ciclo A - 3ª Semana del Salterio ◆

23 de marzo de 2014

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés: «¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?»

Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.»

Respondió el Señor a Moisés: «Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo»

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?»

SALMO 94

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:

«No endurezcáis vuestro corazón.»

◆ Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

◆ Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

◆ Ojalá escuchéis hoy su voz:
<<No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.>>

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 5,1-2.5-8

Hermanos:

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber.»

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?»

Porque los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»

La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?, ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebiéron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.»

La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»

Jesús le dice: «Créeme, mujer, se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»

La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.»

Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo.»

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.»



**SEÑOR, TÚ ERES DE VERDAD EL SALVADOR DEL MUNDO;
DAME AGUA VIVA; ASÍ NO TENDRÉ MÁS SED.**

PALABRA y VIDA

El que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed. Metidos de lleno en la Cuaresma nos encontramos el evangelio de la samaritana, que es una hermosa catequesis bautismal. Nos vendrá muy bien para renovar nuestra fe en la gran noche de la Santa Pascua. Como la samaritana, tal vez, caemos en el riesgo de quedarnos en lo superficial: agua para calmar la sed del momento y poco más. ¿Es eso lo que espera el Señor de nosotros? ¿Venimos a la Eucaristía, fuente de vida y de entrega, a cumplir el expediente o a fortalecer y reavivar nuestra vida cristiana con todas las consecuencias?

Conocer el don de Dios, como la samaritana, debiera ser nuestro empeño y nuestra aventura. Con ese regalo, entre otras cosas, sabríamos que nuestra fe es una experiencia en carne viva, en lo más hondo de nuestras entrañas con Aquel que tanto nos ama.

¿Sentimos esa presencia de Jesús como gracia y algo sensible en nuestro vivir cotidiano? Como cristianos tenemos una experiencia más o menos profunda de Jesús, pero ¿hemos llegado al fondo del misterio? ¿Hemos descendido al fondo del pozo de la salvación que es Cristo? ¿No nos quedaremos al borde de ese misterio?

Siempre habrá resistencias y contradicciones, tentaciones y pecados. El hombre propone y Dios dispone, dice un viejo refrán, pero también es verdad que, Dios propone sin imposición alguna y el hombre está en su libertad de responder "sí" o "no" para beber de esa agua de eternidad que nos ofrece a través de la fuente de Cristo.

SEGUIDORES DE JESÚS

Santa Margarita Clitherow
25 de marzo

Nació en York, Inglaterra, el año 1555 en una familia anglicana. Se casó en 1571 y tuvo dos hijos.

Convertida al catolicismo, puso en su casa una escuela para niños católicos a fin de educarlos en su fe, y alojaba en ella a los sacerdotes.

En 1856, reinando de Isabel I, hallaron en su casa ornamentos de misa y fue arrestada y llevada ante la ley de York por el delito de acoger a sacerdotes católicos. Rechazó defender la causa para prevenir que sus hijos tuvieran que testificar en el juicio, y fue ejecutada aplastada hasta la muerte.

Fue canonizada en 1970.

Cuaresma

La ruta del Bautismo

3^{er} Domingo: La Samaritana.

Un tiempo para encontrarse consigo mismo.



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 24:** Lucas 4, 24-30.

Jesús, igual que Elías y Eliseo, no ha sido enviado únicamente a los judíos.

⇒ **Martes 25: ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR**
Lucas 1, 26-38

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.

⇒ **Miércoles 26:** Mateo 5, 17-19.

Quien cumpla y enseñe será grande.

⇒ **Jueves 27:** Lucas 11, 14-23.

El que no está conmigo está contra mí.

⇒ **Viernes 28:** Marcos 12, 28b-34.

El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y lo amarás.

⇒ **Sábado 29:** Lucas 18, 9-14.

El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no.

EJERCICIOS ESPIRITUALES DE CUARESMA

ORGANIZA: Unión Eucarística Reparadora.

LUGAR: Misioneras Eucarísticas de Nazaret

C/ García Tello, 4—Vegueta

Tfno.: 928 311 901

Del 24 al 28 de marzo

HORARIO:

De 5 a 7 de la tarde:

- Meditación
- Reflexión y Adoración del Santísimo
- Celebración Eucarística

DIRIGE:

P. Juan Luis Veza Iglesias, S.J.



ORACIÓN

“Señor, dame de esa agua...”

También yo vengo hoy a pedirte

un poco de agua

para mi corazón árido y reseco.

Llevo mucho tiempo sediento,

sin sentir que el agua de la alegría

llena mi vida de felicidad.

Hace tiempo que se secó

mi esperanza y mi futuro,

como la hierba en verano.

Señor, hoy vengo a Ti

para que me regales “esa agua”,

el agua de la vida que tu ofreces.

Prepara mi corazón y todo mi ser

para que empapado de tu agua

produzca una cosecha abundante

de paz, generosidad y fraternidad.

Amén.